

Psicología en tiempos de post-guerra: la *Revista de Filosofía* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1942-1969)

Javier Bandrés

Universidad Complutense (Madrid)

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 23 abril 2020

Aceptado: 4 junio 2020

Palabras clave

Filosofía,
Historia de la Psicología,
Revistas,
España

Key words
Philosophy,
History of Psychology,
Journals,
Spain

RESUMEN

La *Revista de Filosofía* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) se fundó en 1942 en el seno del Instituto Luis Vives de Filosofía. Sus promotores fueron, entre otros, Manuel Barbado, Juan Zaragüeta, Manuel Mindán y Antonio Álvarez de Linera. La revista prestó desde sus comienzos especial atención a la Psicología, tanto científica como filosófica. Se publicaron regularmente noticias sobre congresos y reuniones científicas de Psicología, así como boletines bibliográficos sobre la materia. También aparecieron artículos sobre temas como la Historia de la Psicología, Psicología Diferencial, Psicología Filosófica, Psicoanálisis, Psicología Social o Psicología de la Religión, entre otros. La *Revista de Filosofía* es un ejemplo de cómo, al margen de los discursos oficiales de la época, algunos responsables de los nuevos organismos científicos trataron de desarrollar proyectos intelectuales de calidad.

Post-War Psychology: the *Revista de Filosofía* of the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1942-1969)

ABSTRACT

The *Revista de Filosofía* of the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) was founded in 1942 within the Luis Vives Institute of Philosophy. Its promoters were, among others, Manuel Barbado, Juan Zaragüeta, Manuel Mindán and Antonio Álvarez de Linera. From the beginning, the journal paid special attention to Psychology, both scientific and philosophical. News about scientific congresses and meetings of Psychology, as well as bibliographic bulletins on the subject, were regularly published. Articles also appeared on topics such as the History of Psychology, Differential Psychology, Philosophical Psychology, Psychoanalysis, Social Psychology or Psychology of religion, among others. *Revista de Filosofía* is an example of how, apart from the official speeches of the time, some people in charge of the new scientific organizations tried to develop quality intellectual projects.

La *Revista de Filosofía* del Instituto Luis Vives del CSIC

El Instituto de Filosofía “Luis Vives” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) fue creado en febrero de 1940,

dentro del Patronato “Raimundo Lulio”. El presidente de la Real Academia Española, el arabista Miguel Asín Palacios, propuso para dirigirlo y gestionarlo a dos viejos conocidos y colaboradores de su revista “Cultura Española”: el sacerdote y catedrático universitario

Correspondencia Javier Bandrés: madrono1@psi.ucm.es

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2020a19>

© 2020 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/To cite this article:

Bandrés, J. y Bandrés, A. (2018). Psicología en tiempos de post-guerra: la *Revista de Filosofía* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1942-1969). *Revista de Historia de la Psicología*, 41(4), 34-44. Doi: [10.5093/rhp2020a19](https://doi.org/10.5093/rhp2020a19)

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2020a19>

D. Juan Zaragüeta Bengoechea y el catedrático de instituto Genaro González Carreño. La propuesta topó con la iniciativa de otros sectores que promovían los nombres del dominico y profesor en Roma Manuel Barbado y Viejo y del catedrático Juan Francisco Yela Utrilla. José Ibáñez Martín, ministro de Educación y presidente del CSIC optó por una decisión salomónica: nombró a Barbado como director, a Zaragüeta y Yela Utrilla como vicedirectores y a González Carreño como secretario. En el otoño de 1941 se incorporaría Manuel Mindán como vicesecretario y responsable de la sección de crítica (Mindán, 1992). En el equipo directivo que puso en marcha y orientó el Instituto de Filosofía “Luis Vives” se reunieron Barbado (profesor de Psicología Experimental en el Angelicum de Roma)¹, Zaragüeta (muy pronto catedrático de Psicología Racional en Madrid), Genaro González Carreño (catedrático de instituto de Psicología) y Antonio Álvarez de Linera (catedrático de instituto de Psicología).

Mindán propuso inmediatamente a Barbado la creación de una revista del Instituto y el dominico convocó una reunión de la directiva, ampliada con tres nuevos colaboradores – Ramón Ceñal, Leopoldo Eulogio Palacios y Antonio Álvarez de Linera – , que, después de considerar varios títulos para la nueva publicación – *Revista de Filosofía*, *Revista Española de Filosofía*, *Revista de Filosofía Española* – se inclinaron por el de *Revista de Filosofía*. Se decidió también que estaría abierta a todos los investigadores en Filosofía y que incluiría noticias y comentarios de actualidad sobre la actualidad filosófica en España y el extranjero. En cuanto a la orientación doctrinal, y dadas las circunstancias sociopolíticas del momento, no se consideró oportuno señalar línea de pensamiento alguna: “la verdad es que jamás se sugirió a nadie una determinada posición ideológica ni se rechazó colaboración alguna por razones de su contenido doctrinal” (Mindán, 1992, p. 226). Se ponía así en marcha en 1942 la primera revista exclusivamente filosófica de España². Por sus páginas desfilarían los textos de, entre otros, José Ignacio Alcorta, Antonio Álvarez de Linera, Antonio Aróstegui, José Luis L. Aranguren, Jaime Bofill, Gustavo Bueno, Pedro Caba, José Camón Aznar, Joaquín Carreras Artau, Luis Cencillo, Ramón Ceñal, Miguel Cruz Hernández, Alejandro Díez Blanco, Eugenio Frutos, Rafael Gamba, Ángel González Álvarez, Constantino Láscaris, Emilio Lledó, Salvador Mañero, Oswaldo Market, Antonio Millán Puelles, Fernando Montero, Adolfo Muñoz Alonso, Leopoldo Eulogio Palacios, Carlos París, José Luis Pinillos, Luis Rey Altuna, José María Rubert Candau, José María Sánchez de Muniaín, Miguel Siguán, José Todolí, Mariano Yela o Juan Zaragüeta.

La revista vivió su etapa de esplendor entre 1947 y 1962, coincidiendo con la dirección del Instituto Luis Vives por Juan Zaragüeta. Tras el prematuro fallecimiento en 1945 de Manuel Barbado y el fugaz paso por la dirección del Instituto del también dominico Santiago Ramírez, se hizo cargo del Instituto Luis Vives Juan Zaragüeta y Bengoechea, que contará con dos colaboradores dedicados en la publicación, Mindán, como director de la Revista, y Álvarez de Linera como redactor principal, que constituirán el “núcleo duro” de la redacción en sus mejores años.

A partir de 1963 la revista fue languideciendo hasta que en 1969 dejó

de publicarse. Posteriormente aparecieron de forma esporádica algunos números, hasta que en 1987, ya desaparecido el Instituto Luis Vives, se hizo cargo de ella la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense.

Juan Zaragüeta

Figura 1. Juan Zaragüeta, hacia 1910. (Fuente Wikipedia)



Juan Zaragüeta y Bengoechea (1883-1974) nació en Orio (Guipuzcoa). Su padre, el Dr. Manuel Zaragüeta, era un médico prestigioso en San Sebastián³ y el joven Juan cursó el bachillerato en el colegio de los Marianistas. Entre 1898 y 1903 realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Vitoria y a continuación se doctoró en Teología en el Seminario Pontificio de Zaragoza. En 1905 se trasladó a Lovaina obteniendo allí la licenciatura y el doctorado en Filosofía, bajo la dirección del cardenal Mercier, asistiendo

también a los cursos de Psicología Experimental de A. Michotte. La neoescolástica de Mercier orientaría definitivamente su pensamiento. Regresó a España en 1908 para ocupar la cátedra de Filosofía Superior del Seminario Conciliar de Madrid. (Figura 1) Tras obtener en 1914 el doctorado en la Universidad de Madrid, se incorporaría en 1917 a la Escuela Superior del Magisterio como profesor de Religión y Moral y, desde 1923, de Derecho y Economía Social. Desde 1918 fue profesor también de Religión en el Instituto-Escuela⁴. En 1932 se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid como catedrático de Metodología de las Ciencias Sociales y Económicas, asumiendo también un curso de “Filosofía de la Educación”. En 1934 disfrutaría de una beca de la Junta de Ampliación de Estudios para estudiar el sistema universitario alemán (Figura 2.)

Tras la guerra civil, que pasa en su Guipúzcoa natal tras huir de Madrid a Francia, es sometido al preceptivo proceso de depuración, que dispone su reingreso en el cuerpo de catedráticos, sin sanción⁵ (Ruiz Berrio, 2005). Pronto pasará a ocupar la cátedra de Psicología Racional⁶, además de encargarse de la asignatura de Filosofía en la

³ El doctor Zaragüeta atendería años después el parto de un niño, Xavier Zubiri, que con el tiempo sería colega, discípulo y amigo de su hijo Juan.

⁴ Sus cordiales relaciones con intelectuales próximos a la ILE le granjearon en algunos círculos el irónico y malévolo apelativo de “el capellán de la Institución Libre de Enseñanza” (Aranza, 2000).

⁵ Zaragüeta era plenamente consciente de que no contaba con la simpatía del catolicismo más tradicional, por lo que durante la guerra se apresuró a publicar algún trabajo que constatará, oportunamente, su identificación con el pensamiento falangista. Véase, por ejemplo, Zaragüeta (1938).

⁶ Con la reforma del plan de estudios de Filosofía y Letras de 1944 la cátedra de Zaragüeta había desaparecido. Se decidió finalmente por ocupar la de Psicología Racional, no sin antes realizar una consulta epistolar a Ortega y Gasset, al que reiteró que su cátedra le seguía reservada. Ortega le contestó que no podía orientarle sobre el asunto (Márquez, 2009).

¹ Para una semblanza de Barbado puede consultarse Zanón y Carpintero, 1981.

² Para un estudio de las revistas culturales de la época véase Díaz Hernández, 2007.

Figura 2. Zaragüeta con García Morente. Construcción de la Ciudad Universitaria. (Fuente: Archivo de la Universidad Complutense)

nueva Facultad de Ciencias Políticas. Entre 1947 y 1963, como se ha comentado, fue director del Instituto Luis Vives, institución editora de la *Revista de Filosofía*. Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas desde 1919, sería su secretario desde 1939 hasta su fallecimiento en 1974 (Jover, Lado y Vilanou, 2014; Orden, 2008; Yela, 1976; <http://www.filosofia.org/ave/001/a007.htm>).

Zaragüeta estuvo siempre profundamente interesado por la investigación psicológica. Su tesis de doctorado en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Madrid, *Teoría psicogenética de la voluntad*, obtuvo la máxima calificación de un tribunal entre cuyos miembros se encontraban Bonilla, Ortega y Gasset y García Morente. En 1946 sería uno de los promotores de la *Revista de Psicología General y Aplicada*, en cuyo número 1 publicó el trabajo “La Psicología, ciencia bifronte”. En 1948, al poco de ser nombrado director del Luis Vives, impulsó la creación en su seno del Departamento de Psicología Experimental que, bajo la dirección de José Germain, jugaría un papel esencial en la recuperación de la psicología científica en la postguerra (Carpintero, 1994, 2012; Bandrés, 2020). No en vano ya en 1943 Zaragüeta había propuesto un plan de formación de docentes que incluyera disciplinas como la Psicología Fisiológica, la Psicología Individual y la Psicología Social (Zaragüeta, 1943). En 1953, año de su jubilación como catedrático, asumió la dirección de la recién creada Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid, primer centro oficial de estudios de Psicología en España (Bandrés y Llavona, 2004). Fue, asimismo, miembro fundador en 1952 de la Sociedad Española de Psicología.

Entre su producción psicológica durante más de sesenta años de trabajo podríamos citar los siguientes títulos, ordenados cronológicamente: *Modernas orientaciones de la Psicología*

Experimental, El problema del alma ante la Psicología Experimental, Una interpretación psicológica de los fenómenos económicos, La vocación profesional, Conciencia y organismo, El concepto de medida en las ciencias físicas y psicológicas, La Psicología en la vida humana, Inteligencia y vida, El problema de las facultades del alma, A propos des méthodes psychologiques, Contribución del lenguaje al estudio del pensamiento simbólico y estimativo, La intuición en la Filosofía de Henri Bergson, Les degrés de vivacité de la conscience, Filosofía y Vida. Tomo 1: La vida mental, Refracción y reflexión mental, Formes logiques, fonctions psychologiques et facteurs vitaux ou alogiques de la pensée, L'Être et la vie mentale, La mutualidad de conceptos entre lo material y lo mental, Psicología religiosa, Aspectos psicológico, sociológico y ético de la representación política, Los complejos psicológicos, Discurso de contestación al de ingreso de Mariano Yela: La estructura de la conducta.

Pero Zaragüeta no fue sólo un teórico, sino un pensador interesado y comprometido con los problemas de su tiempo. En 1919 había participado en la fundación del grupo “Democracia Cristiana” junto a Severino Aznar y Maximiliano Arboleya, entre otros intelectuales católicos. El grupo promovía el desarrollo y aplicación de la doctrina social de la Iglesia, como único método de prevenir revoluciones de carácter socialista. A pesar de que contaba entre sus promotores con el cardenal Guisasola, el grupo fue atacado violentamente por los sectores más reaccionarios del catolicismo, que lo consideraban un núcleo promotor de la conciliación católico-socialista, logrando incluso que fuera censurado por la jerarquía eclesiástica (Montero, 2000). En 1934, a la vuelta de su estancia en Alemania, pensionado por la JAE, Zaragüeta publica una serie de artículos sobre el pujante nacionalsocialismo en los que se muestra comprensivo con los condicionantes sociales que han gestado este movimiento pero señala

que “en la entraña misma del nacionalismo se hallan concepciones, cual la biológica de la raza (con consecuencias prácticas como la de la esterilización), la política de la actitud ante el extranjero y la social absorcionista del individuo por el Estado, que en una ortodoxia cual la del Catolicismo tienen difícil encaje (...) Agréguese a ello la marcada tendencia del nacionalismo a monopolizar la dirección espiritual de la juventud o de las clases sociales-como la obrera-, y se comprenderá el malestar profundo que, más o menos disimulado por la fuerte disciplina actual, afecta a la espiritualidad alemana” (Zaragüeta, 1935, p. 136).

Tras la guerra civil, Zaragüeta, según testimonio de Julián Marías, fue una de las pocas personas que se desplazó a la cárcel de Carmona para intentar, sin éxito, visitar a su compañero de Academia y Facultad Julián Besteiro. De regreso a Madrid, realizó gestiones para que lo trasladaran a la enfermería del centro, dado su quebrantado estado de salud. Finalmente, fue el redactor de la carta de pésame que la Academia le remitió a la esposa de Besteiro (De Blas y De Blas, 2002). Por último, recordar el importante papel que Zaragüeta, junto a García Morente, jugó en la concesión del premio extraordinario de licenciatura a un Julián Marías recién salido de la cárcel, incluso burlando el veto impuesto a Marías por el SEU (Hidalgo, 2011).

Rafael Calvo Serer, líder del grupo conservador autoritario opuesto en la postguerra a la reintegración en la cultura española de la tradición liberal, resumía muy gráficamente la opinión que tenía del sacerdote vasco en carta al director del patronato Raimundo Lulio del CSIC, el obispo Eijo y Garay –del que dependía el Instituto dirigido por Zaragüeta–: “en una homogeneidad indudable con toda la tradición intelectual de 1931 a 1936, ha estado siempre al otro lado de la barricada, es decir, prestando su apoyo intenso y directo a Anselmo Romero y a Julián Marías” (Carta a Eijo y Garay; Calvo Serer, 11-12-1952).

Los gestores de *Revista de Filosofía*

Manuel Mindán

Manuel Mindán Manero (1902-2006) nació en Calanda (Teruel), donde compartiría juegos y travesuras en su primera infancia con Luis Buñuel (Jiménez, 2003). Ingresó con 11 años en el seminario de Belchite y en 1926 es ordenado sacerdote, tras finalizar los estudios eclesiásticos en la entonces Universidad Pontificia de Zaragoza. Tras tres años como párroco rural, se le nombra profesor de Filosofía del Seminario zaragozano, lo que aprovecha para asistir a la Universidad de Zaragoza donde obtiene la licenciatura en Filosofía y Letras (sección de Historia) en 1932. En la Facultad es alumno de José Gaos en la asignatura de Introducción a la Filosofía y este magisterio determinará su vocación intelectual. Siguiendo a su maestro, y tras una fugaz etapa docente en Zaragoza y Valencia, terminará licenciándose en Filosofía por la Universidad Central de Madrid en 1936.

La rebelión militar de julio le sorprende en Madrid y, tras sortear la persecución de las primeras semanas, se camufla ingresando en el sindicato anarquista CNT, donde funda su Sindicato de Enseñanza. Tras

Figura 3. Manuel Mindán (Fuente: Wikipedia)



ser denunciado por su condición de sacerdote⁷ es encarcelado, pero las gestiones de sus compañeros de la CNT le libran de las acusaciones más graves y es finalmente puesto en libertad en Alicante en septiembre de 1938. Regresa a Madrid y colabora con la “quinta columna” hasta el final de la guerra.

En septiembre de 1939 es contratado como profesor auxiliar en la Universidad de Zaragoza. Allí tiene como alumnos, entre otros, a José Luis Pinillos, destinado como alférez en la capital aragonesa (Jiménez, 2008). Tras obtener plaza en las oposiciones a cátedras de Instituto⁸ y ejercer en Ávila durante el curso 1940-41, se traslada ya definitivamente al Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid, donde ejercerá múltiples funciones, entre ellas la de Secretario y Director de su Residencia. Alguna fuente le hace Jefe del Servicio Psicotécnico del Instituto (vid. Jiménez, 2003; <http://ramiro53-64.blogspot.com/2018/11/>), pero el Jefe de dicho servicio era Ricardo Ibarrola (BOE 28-IV-1940, p. 2899). En paralelo, desarrollará en Madrid la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras, las Escuelas de Ingenieros de Caminos y de Obras Públicas o el CEU. (Figura 3) Entre la inabarcable lista de sus alumnos nos interesa rescatar nombres tan ligados a la Psicología como el del ya citado José Luis Pinillos, Mariano Yela, Víctor Sánchez de Zavala, Lucila González Pazos o, muy especialmente, Helio Carpintero, que ejerció como profesor ayudante becario en la cátedra de Mindán del Instituto Ramiro de Maeztu (Pérez López, 2008).

Desde su establecimiento en Madrid, Mindán se integra en el Instituto de Filosofía “Luis Vives” del CSIC, ejerciendo como secretario, jefe de la sección de crítica y director de la *Revista de Filosofía*, entre otras tareas. Sin olvidar su papel como miembro fundador de la Sociedad Española de Filosofía. Muchas de las notas y reseñas anónimas aparecidas en la Revista se deben, más que probablemente, a su pluma.

Antonio Álvarez de Linera

Antonio Álvarez de Linera y Grund (1888-1961) nació en Málaga donde cursó estudios de Teología en el Seminario Conciliar. Tras obtener las licenciaturas de Filosofía y Derecho en Madrid, gana en

⁷ Su nombre fue señalado, por ejemplo, en el periódico “Ahora” de la Juventud Socialista Unificada en mayo de 1937. Véase Anónimo, 1937.

⁸ Participó en las oposiciones en el turno restringido para “ex cautivos” (BOE 7-VI-1940, p. 3925).

Figura 4. Antonio Álvarez de Linera
(Fuente *Filosofía.org*)



1913 la cátedra de Psicología, Lógica, Ética y rudimentos del Derecho del Instituto de Toledo. A partir de este momento inicia una desconcertante serie de traslados por los Institutos de La Laguna, Baeza, Huesca, Sevilla, Lugo, Guadalajara y, finalmente, tras la Guerra Civil, San Isidro en Madrid (aunque como agregado al Cardenal Cisneros). Desde su juventud abrazó la ideología del catolicismo integrista. Con 24 años era presidente de la

Juventud Integrista de Málaga y muy pronto comenzó a colaborar con el diario integrista *El Siglo Futuro*, del que será colaborador habitual. (Fig 4)

Tras la guerra civil, integra con frecuencia los tribunales para cátedras de Filosofía de Institutos y ejerce como Consejero de Educación Nacional. En 1945 se incorpora también como profesor de Psicología Experimental a la Escuela de Estudios Penitenciarios. Asimismo, en los años 50 se encargó de la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras de las asignaturas de Historia de la Filosofía Medieval y Sociología.

Su obra escrita es abundantísima. Además de varios manuales para bachillerato, múltiples traducciones, sus colaboraciones en la prensa integrista y alguna aportación original – como su *El problema de la certeza en Newman*–, sus artículos aparecieron en revistas tan diversas como *Pensamiento*, *Razón y Fe*, *Las Ciencias*, *Theoria*, *Revista de Psicología General y Aplicada*, *Revista de la Escuela de Estudios Penitenciarios*, *Revista Española de Teología*, *Revista de Espiritualismo*, *Estudios Bíblicos o Anuario de Derecho Penal*. Y muy especialmente, como veremos a continuación, *Revista de Filosofía* (Díaz, 1980; <http://www.filosofia.org/ave/001/a004.htm>; Zaragüeta, 1961).

En 1942 Álvarez de Linera ingresa en el Instituto Luis Vives del CSIC como colaborador e inmediatamente se integra en el grupo que gestiona la *Revista de Filosofía*. Se convertirá en la firma que con mayor frecuencia aparecerá en las páginas de la Revista. Solamente en el área de la Psicología, hemos contabilizado 77 textos, en su gran mayoría boletines bibliográficos y reseñas. Veinte años de colaboración ininterrumpida, hasta su fallecimiento en 1961.

La Psicología en la Revista de Filosofía

El interés de la Revista por la Psicología empírica, lo que en la época se denominaba “Psicología Experimental”, es patente desde el primer número de la publicación. La Psicología ocupó durante años en la revista un espacio notable en una publicación monográfica que estaba especializada en Filosofía. Sin duda, en esta circunstancia influyó poderosamente el perfil biográfico de los gestores del Instituto Luis Vives: Barbado, Genaro González Carreño, Manuel Mindán, Álvarez de Linera y, por supuesto, Zaragüeta.

El primer número (Vol 1, n. 1, 1942) fue toda una declaración de intenciones. Se publicaron cuatro artículos. El que abría la revista iba firmado por Zaragüeta: “El problema de la clasificación de las facultades del alma”. Otro era debido a la pluma de Pedro Font y Puig: “Experiencias con tests sobre la capacidad para la ciencia abstracta”. El de Zaragüeta es un ensayo de Psicología Racional. El de Font y Puig, sin embargo, es un informe sobre sus investigaciones con tests extraídos del apéndice a la traducción de Emilio Mira de la obra *Tratado de las enfermedades mentales*, de Oswald Bumke. Font maneja en su informe como autoridades a Binet, Pieron, Thorndike o Woodworth, entre otros. Este primer número de la revista incluye también el apartado “Bibliografía”: más de la mitad de este espacio está dedicado a un extenso subapartado “Notas bibliográficas de Psicología”, a cargo de Álvarez de Linera. No hay ningún otro subapartado. Hemos contabilizado 236 textos relacionados con la Psicología en los 22 años de existencia de la Revista (1942-1969). Como se puede apreciar en la Fig. 5, la Psicología tuvo una presencia notable, con un momento cumbre hacia 1955, que se modera en el quinquenio siguiente, y un claro declive desde 1961.

¿Quién escribía de Psicología en la Revista? Como se puede observar en la Fig. 6, la única firma que aparece masivamente es la de Antonio Álvarez de Linera seguido, a gran distancia, por Zaragüeta. Hay que advertir, no obstante, que la inmensa mayoría de los textos de Álvarez de Linera son reseñas y comentarios bibliográficos. Y hay que hacer la salvedad, también, de que un gran número de textos aparecieron sin firma, por lo que ignoramos su autoría, aunque es

Figura 5. Evolución del número de textos relacionados con la Psicología en Revista de Filosofía

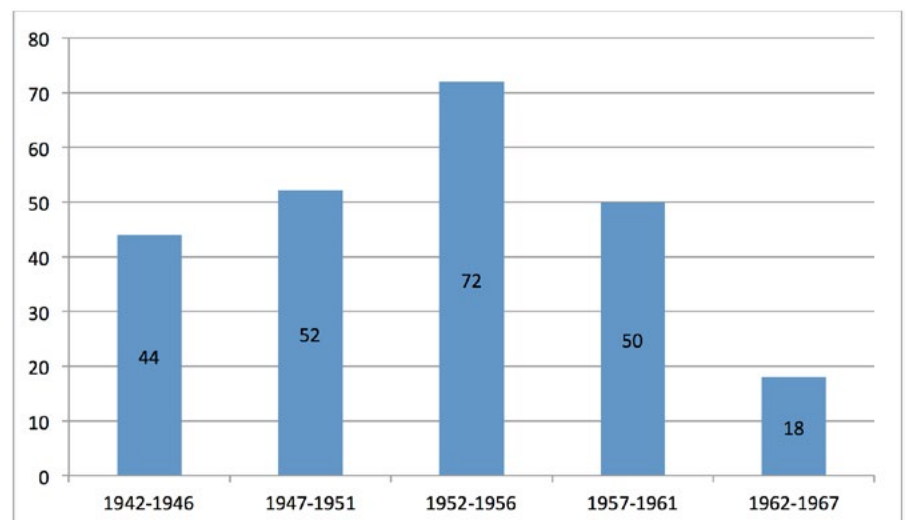
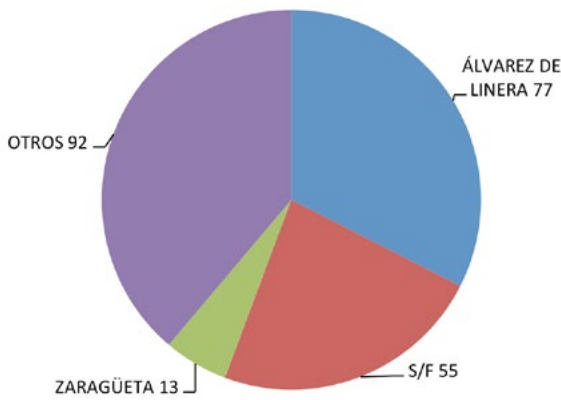


Figura 6. Autores de textos relacionados con la Psicología en Revista de Filosofía



seguro que se deben a algún miembro del equipo editorial. El resto, 92 trabajos, se deben a un variado conjunto de 52 autores, ninguno de los cuales tuvo una presencia significativa.

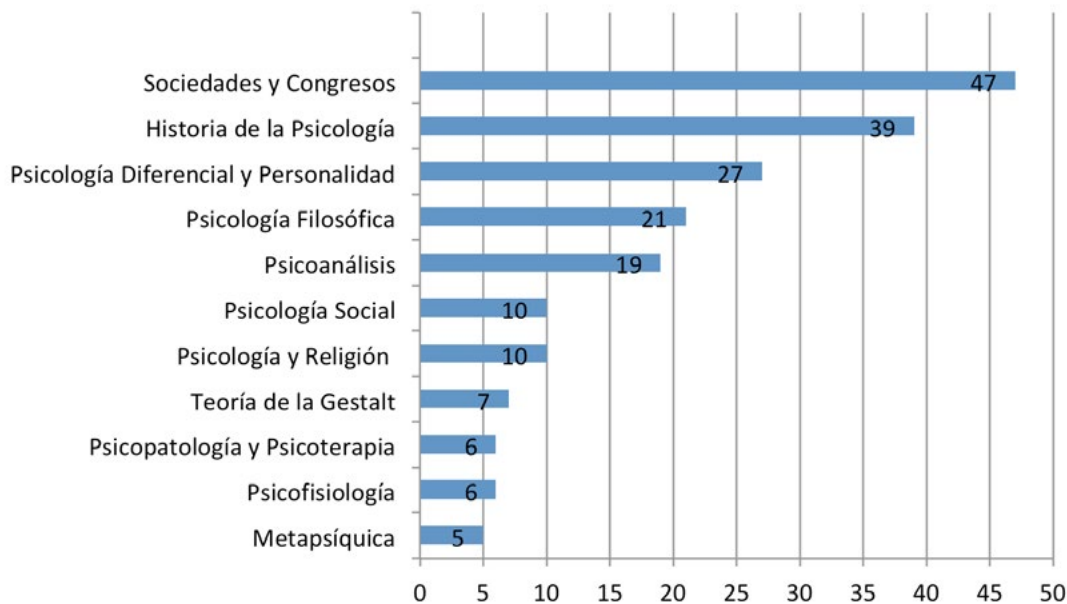
¿Qué temas predominaron en la Revista? Como se observa en la Fig. 7, la mayor presencia correspondió a la crónica de reuniones de sociedades de Psicología y congresos de la materia, lo que subraya el papel que jugó la revista como nexo de comunicación de la psicología española, sobre todo en la inmediata postguerra. En segundo lugar se encuentra la Historia de la Psicología, como corresponde a una disciplina fronteriza con la de la propia Historia de la Filosofía. Los 46 textos que suman entre las categorías de Personalidad, Caracterología y Psicoanálisis, subrayan el hondo interés que la investigación antropológica despertaba entre autores y lectores de la revista. La Psicología filosófica o racional, obviamente también ocupó un espacio en la revista, como no podía ser menos dada la condición de

catedrático de la materia que ostentaba su director. A distancia se situaron ya temas como los que se aprecian en la gráfica: Psicología Social, Psicología de la Religión, Teoría de la Gestalt, Psicopatología y Psicoterapia, Psicofisiología y Metapsíquica. Ocioso resulta advertir que resulta imposible comentar ni someramente los textos publicados, pero sí que podemos ofrecer algún ejemplo típico de las categorías de textos más frecuentes.

Crónicas de Sociedades y Congresos

En el número de septiembre de 1946, Mariano Yela publicó el texto “La Sociedad Psicológica Americana y su Congreso de Filadelfia” (Yela, 1946). El trabajo comienza con un repaso a la historia de la APA desde su fundación en 1892, sus fundadores, los textos de la época, sus presidentes desde 1892, las revistas que publica y las asociaciones afiliadas. Muy significativamente, Yela se detiene en comentar el cambio de objetivo de la APA introducido en 1944: desde “favorecer el desarrollo de la psicología *como ciencia*” a “el desarrollo de la psicología *como ciencia, como profesión y como medio para promover el bienestar humano*”. Lo que, según Yela, “incorpora así el intenso carácter profesional que la psicología tiene en los Estados Unidos” (p. 646). A continuación, Yela ofrecía el programa completo del congreso de la APA de septiembre de 1946 en Filadelfia, con sus sesiones, ordenadas cronológicamente, dedicadas a los temas de la Sensación, Personalidad y Problemas sociales, Psicología Industrial y empresarial, Psicología clínica, Psicología animal, Psicometría, Orientación personal y profesional, Infancia y adolescencia, Conocimiento humano, Psicología educativa, Tests clínicos, Estética, Psicometría militar, Psicología fisiológica, Percepción, Psicología comparada, Audición y Lenguaje, Psicometría, Enseñanza de la Psicología, Rendimiento humano, Impedidos,

Figura 7. Temas de Psicología en Revista de Filosofía



Psicología del conocimiento, Psicología militar, Psicología general y Psicoterapia.

Bajo el epígrafe “Notas sobre el Congreso”, Yela añade una serie de intencionadas reflexiones. Según el autor, el programa del congreso “descubre una parte muy principal de la psicología americana y, sobre todo, de las tendencias actuales de esta psicología” (p. 664). Subraya, tabla de datos incluida, “el predominio de la Psicología aplicada (Clínica, Social, Industrial, Orientación Personal y Profesional, Rendimiento Militar, etc.) sobre la Psicología científica o teórica” (ibid.), y sentencia que “La abundancia de trabajos sobre problemas prácticos y técnicos refleja claramente la tendencia profesional dominante en la psicología americana” (ibid.). Por si el mensaje no hubiera quedado claro, Yela añade: “La ausencia de disquisiciones filosóficas es (..) una muestra de la emancipación de la psicología experimental⁹ respecto de la filosofía” (ibid.).

Historia de la Psicología

Manuel Barbado publicó en el segundo número de 1942 el trabajo “Antecedentes escolásticos de la Gestaltpsychologie” (Barbado, 1942). El objetivo del texto es repasar los antecedentes de las doctrinas gestaltistas y señalar “cómo el problema que dio origen a todo el sistema le habían planteado los antiguos peripatéticos, algunos de los cuales le dieron la misma solución que muchos siglos más tarde habían de darle los fundadores de la nueva escuela” (p. 371). Barbado comenta que no es sorprendente que Aristóteles y la Escolástica hayan influido en la teoría de la Gestalt, teniendo en cuenta que Wertheimer, Köhler y Koffka fueron alumnos de Carl Stumpf, quien no sólo había estudiado la Escolástica en el seminario católico de Wurzburg, sino que había sido discípulo aventajado de Franz Brentano¹⁰.

El autor comenta con extrañeza que algún escolástico moderno, como T.V. Moore¹¹ o A. Gemelli hayan pretendido encontrar el origen de la Gestaltpsychologie en la doctrina de Tomás de Aquino sobre la función del *sensus communis*, cuyo objeto propio serían la forma, el movimiento etc., pues el Aquinate “declaró expresamente lo contrario, llamando “falsa” e “imposible” la aserción de que los “sensibles comunes” son objeto propio del sentido común” (p. 372). Sin embargo, Barbado reconoce que el tema de los “sensibles comunes” es objeto de polémica entre los autores. Para Averroes, Alberto Magno, Santo Tomás, la mayoría de los escolásticos, y autores modernos como Trendelenburg, Brentano o Neuhäuser, Aristóteles sostendría que los “sensibles comunes” son conocidos por los sentidos externos, “y esta, desde luego, es la interpretación que mejor cuadra

con la definición que da Aristóteles del “sensible común”: el sensible que es conocido por varios sentidos” (p. 373). Sin embargo, diversos autores modernos, como Gemelli, Moore, Rodier, Hicks, Hamelin, Ross o De Corte atribuyen a Aristóteles la opinión de que el sentido común es el único que conoce a los sensibles comunes. Dejando al margen la opinión de Aristóteles, la mayor parte de los autores escolásticos sostienen la posición de que los sensibles comunes son conocidos por los sentidos externos. Frente a ellos afirmaron que los sensibles comunes son el objeto propio del sentido común, entre otros, Alberto Magno, Apolinar Offredi, Tomás Hurtado, Alhacén o Pedro Ciruelo.

Pues bien, en el siglo XIX se renueva el mismo problema respecto de la percepción de la forma y el movimiento. Exner sostiene la existencia de una sensación de movimiento, al tiempo que Mach afirma lo propio respecto del tiempo y la forma, acercándose de este modo a la doctrina de los escolásticos. Sin embargo Von Ehrenfels, discípulo de Brentano, asumió un punto de vista afín al de Alberto Magno, afirmando que la forma no se percibe por los sentidos sino que es el producto de una operación superior cuyo resultado es lo que denominó “Gestaltqualität”. A comienzos del siglo XX, Max Wertheimer publicó sus famosos experimentos sobre el movimiento estroboscópico y volvió al punto de vista de estirpe escolástica, al proponer que se trata de un fenómeno perceptivo al que denominó “phi-phenomenon”, por el que se percibe el movimiento directamente, sin experiencia previa de las partes. El autor recuerda también el papel de los discípulos de Wertheimer, Köhler y Koffka, que “con entusiasmo juvenil se apoderaron muy pronto de la idea fundamental (..) y la convirtieron en núcleo de un nuevo sistema psicológico que tiene bastantes partidarios” (p. 376).

Barbado concluye su artículo sobre la Gestaltpsychologie afirmando que “la nueva escuela nació de la discusión del mismo problema que se venía discutiendo desde el siglo XIII, sin que los “gestaltistas” propusieran una solución original, pues se limitaron a reproducir la defendida por la mayoría de los escolásticos, si bien la apoyaron en muchos e importantes experimentos” (p. 376).

Psicología Diferencial y Personalidad

En 1947 Manuel Úbeda Purkiss recogió y sintetizó algunos de los textos que el ya difunto Manuel Barbado había elaborado sobre Spearman y los publicó con el título “La teoría factorial de Spearman” (Barbado, 1947). El esquema del artículo es el siguiente:

- 1) Antecedentes a la teoría factorial de Spearman: los tests psicométricos y su base científica
- 2) Teoría de los dos factores
- 3) Génesis de la teoría
- 4) Ecuación tétrada
- 5) Medida del valor de “G” en un individuo
- 6) Operaciones que influyen en el factor “G”
 - a) Percepción
 - b) Memoria
 - c) Imaginación
 - d) Movimientos y percepciones sencillas
 - e) ¿Cuándo influye G en una operación determinada?
- 7) Correlación de “G” con algunas aptitudes especiales

⁹ Hay que recordar que el término “Psicología Experimental” se usaba por los autores españoles como sinónimo de “científica positiva”, en contraposición –que no en oposición– a la Psicología Racional. No en vano la doctrina neoescolástica promovía el estudio de la Psicología Experimental como fase previa al estudio de la Racional. El padre Barbado concibió un Instituto de Psicología Experimental independiente del Luis Vives y Zaragüeta pudo crear, al menos, un Departamento de Psicología Experimental dentro del Instituto.

¹⁰ Como es sabido, Brentano cursó los estudios eclesiásticos y se ordenó sacerdote católico, aunque se secularizó en 1870.

¹¹ Thomas Verner Moore (1877-1969). Psiquiatra, profesor universitario y religioso norteamericano. En la última etapa de su vida ingresó como monje cartujo en el convento de Miraflores (Burgos), donde falleció. Vid. Neenan, 2000.

- 8) Factores "S"
- 9) Otros factores generales del orden cognoscitivo
 - a) Factor "P" o de perseveración
 - b) Factor "O" (oscilación)
- 10) Factores de grupo
 - a) Procedimiento seguido
 - b) Resultados negativos
 - Entendimiento
 - Atención
 - Rapidez y exactitud de la intelección
 - Discriminación sensorial
 - Operaciones motrices
 - c) Resultados positivos
 - Razonamiento y generalización
 - Aptitud aritmética y geométrica
 - Imaginación visual y auditiva
 - Apreciación de la música
 - Memoria
 - Factor "M"
 - Factor "V"
 - Factor "F"
 - d) Conclusión general
- 11) El factor "W"
- 12) Influencia relativa de los factores "G", "W", "V"

Cualidades que se explican por la intervención de los factores generales

 - Talento profundo
 - Buen sentido común
 - Entendimiento rápido
 - Genialidad individual
- 13) Naturaleza de los factores generales
- 14) Naturaleza de los otros factores
- 15) Certeza de los principios teóricos en que se basa la teoría
- 16) Proceso lógico seguido por Spearman en la elaboración de su teoría

Debilidad de la argumentación de Spearman
- 17) La "sampling theory" de Thomson
- 18) Otra teoría más moderada (Hull, Kelley, Thurstone)
- 19) El análisis factorial y la doctrina de las facultades

Los textos de Barbado siempre tuvieron una doble dimensión. Por un lado, la exposición y el análisis de la psicología contemporánea. El esquema del artículo y la actualidad de las fuentes que maneja dan idea del altísimo nivel de formación del autor. Por el otro, el objetivo de sus textos fue siempre demostrar la armonía entre la investigación experimental contemporánea y la doctrina tomista. Escuchémosle:

"la interpretación de los hechos que se desprenden de la teoría factorial encuadra tan perfectamente con la doctrina de Santo Tomás sobre las facultades, que más parece una transcripción de la misma al lenguaje moderno, porque no solamente habla también el Santo de una energía psíquica común a todos los procesos mentales, al tratar de explicar por qué no se pueden dar simultáneamente dos operaciones psíquicas intensas, sino que hace derivar esa energía común de la substancia misma del alma, que (...) tiene todos los caracteres del factor "G" (...) por lo que se refiere a los factores "S" (...) en la doctrina tomista son también considerados como una de las fuentes de la diferente

perfección con que las funciones cognoscitivas se manifiestan" (p.221). Y concluye: "existe una real identidad de conceptos en las doctrinas de Spearman y de Santo Tomás, con la particularidad de que el segundo ahonda más, buscando *la raíz última de las correlaciones* existentes entre los diferentes procesos mentales, que es el fallo del que adolece precisamente la teoría de Spearman, siendo así que nació para dar base científica a los datos proporcionados por los distintos tests psicométricos" (*ibid.*).

Psicología Filosófica

El ejemplo paradigmático de ensayo de psicología racional en la revista es el trabajo de Juan Zaragüeta titulado "El problema de la clasificación de las facultades del alma", publicado en dos entregas en 1942 (Zaragüeta, 1942a; 1942b). Se trata de un ensayo de 63 páginas en el que desarrolla su pensamiento sobre "el dinamismo genético y evolutivo de la vida individual y social" (Zaragüeta, 1942a, p. 45). Hemos extraído el siguiente esquema del trabajo:

- 1) Planteamiento del problema
- 2) Clasificación metafísica
- 3) Clasificaciones empíricas
 - a) Aristóteles y la Escolástica
 - b) San Agustín
 - c) Clasificación tripartita en la Edad Moderna
 - d) Siglo XIX: facultades receptoras y reactivas
- 4) Principio de la especificación
 - a) Funciones objetivas
 - Objetividad material
 - Objetividad formal
 - Objetividad y significación
 - Relación objetivo-subjetiva
 - b) Funciones modales
 - Modalidad lógica
 - Modalidad ontológica
- 5) Principio del ejercicio
 - a) En orden al medio espacial
 - Actuación receptiva
 - Actividad personal
 - Reactividad
 - b) En orden a la perspectiva temporal
 - Adquisición de objetos
 - Memoria
 - Imaginación creadora
 - Memoria de lo imaginado
 - Proyección
- 6) Principio de la actividad pura
 - a) Conciencia y actividad pura
 - b) Espontaneidad y voluntad
 - Espontaneidad pura
 - Espontaneidad voluntaria
 - Voluntariedad pura
 - Voluntariedad espontaneizada

Zaragüeta extrae de su texto una serie de conclusiones, que pueden resumirse así:

- 1) Conviene clasificar las facultades anímicas en base a la distinción escolástica “entre su especificación objetiva (mejor definida por la psicología tradicional) y su ejercicio subjetivo (más cultivado por la psicología moderna)” (p.323).
- 2) La definición aristotélico-escolástica de la unidad sintética de la conciencia en base a la relación entre facultades parciales y mutuamente extrínsecas debe ser sustituida por una basada en “su confluencia en una pura actividad de aplicación común a todas ellas, y en la identidad del yo como su sujeto y causa, una y otra traducidas también a la conciencia, según se acentúa en la tradición agustiniana y en la psicología moderna” (ibid.).
- 3) En esta actividad de aplicación común a las facultades hay que distinguir “la doble modalidad de actuación espontánea y voluntaria. La espontaneidad es particularmente investigada por la psicología moderna; la antigua se aplicó sobre todo a describir la voluntariedad” (ibid.).
- 4) Por lo que se refiere al tema de la distinción “real” y “de razón” entre las facultades: a) “el criterio fundamental será el de registrar las actividades psíquicas típicamente irreductibles, tanto en la especificación como en el ejercicio”, b) hay que reconocer las limitaciones de la distinción “real” a la hora de dar cuenta de “la compenetración e implicación de las funciones específicas y de los procesos de ejercicio entre sí” (ibid), c) “es patente a la introspección la indistinción e identidad de las facultades en la raíz de la actividad mental (..) y en la conciencia” (ibid.), d) hay que advertir en la actividad mental común su doble condición de espontánea y voluntaria y e) al desarrollar la clasificación de las facultades desde un punto de vista metafísico “procede metodológicamente considerar sucesivamente lo psicológico y lo fisiológico, sin perjuicio de unirlos finalmente en el concepto psico-fisiológico de vida humana y de ser humano” (ibid.).

Como señalara el que, probablemente, fue su discípulo más destacado: “Su filosofía es la vieja metafísica del ser, pero elaborada a la altura de su tiempo, a través de la descripción fenomenológica de la realidad, tal y como va presentándose al desarrollo de la conciencia humana. El ser –todo el ser– desde el hombre: he ahí la filosofía de D. Juan” (Yela, 1976, p.281).

Psicoanálisis

Antonio Álvarez de Linera publicó en 1955 un comentario sobre el libro de Adler *El carácter neurótico*, que había sido editado en Argentina el año anterior¹². El autor de la nota señala que lo más novedoso de esta edición es la introducción, notas y apéndice que la acompaña, debidas a Jaime Bernstein¹³. Álvarez de Linera, siguiendo a Bernstein, comenta la segunda de las tres grandes crisis vitales en la biografía de Adler, fruto de la cual sería este texto que constituye

“como el manifiesto de su postura antifreudiana” (Álvarez de Linera, 1955, p. 153).

El texto de la nota se centra en comentar la azarosa peripecia de esta obra. Adler la presentó como tesis para obtener el doctorado (Dozentur) en la Universidad de Viena. En ese momento, Adler se encontraba enfrentado simultáneamente con el grupo neurológico de von Jauregg y Klauers, el psicológico-experimental de Karl y Carlota Bühler y el de la Sociedad Psicoanalítica de Freud. Los ponentes del tribunal, Pözl y von Jauregg, emitieron un informe negativo. El texto era inaceptable para el tribunal, dado que se basaba en observaciones clínicas propias y escaseaban las rituales citas a los autores influyentes. El ponente Pözl encontraba inconveniente, además, que se tratara de un texto de psicología y con tintes filosóficos. Para dejar claro que no se trataba de ningún tema personal, se le sugirió a Adler que presentara algún otro texto de orientación neurofisiológica, a lo que este se negó. Pözl expuso la cuestión de forma muy gráfica: si Freud hubiera presentado su “Interpretación de los sueños” como tesis también le habrían negado el doctorado.

Las peripecias del texto no quedaron ahí. Adler envió en el “Titanic” a Estados Unidos la única copia que poseía del texto. Afortunadamente el volumen fue embarcado finalmente en otro barco. Las traducciones tampoco contribuyeron a la recepción cabal del pensamiento de Adler: el “Charakter” del título alemán se transformó en “Tempérament” en la versión francesa y “Constitution” en la inglesa, con la consiguiente confusión en torno a la doctrina adleriana.

Álvarez de Linera termina su nota sobre el texto de Adler con una significativa cita de Furtmüller¹⁴: “*El carácter neurótico* es posiblemente la obra psiquiátrica más original que existe, pero hasta que no se redacte de nuevo, quizás en forma de novela, muy poca gente la comprenderá” (p. 155)

Conclusión: la Psicología y el ambiente intelectual de postguerra

La *Revista de Filosofía* es un magnífico ejemplo de la tremenda complejidad que implica tratar de analizar el ambiente intelectual en España tras la guerra civil. El final del conflicto dio paso a lo que se ha venido denominando genéricamente como “el franquismo”. Desafortunadamente, este término se ha venido usando como sinónimo de un proyecto sociocultural concreto, con fundamentos, medios y objetivos definidos. De ahí la desbordante abundancia de ensayos sobre la influencia “del franquismo” en el desarrollo de la vida intelectual española entre 1939 y 1975. En términos generales, se describe el supuesto proyecto franquista como un intento de destruir la herencia republicana, identificada con la Institución Libre de Enseñanza, para tratar de imponer una mentalidad científica y cultural cuasi medieval al servicio de la ortodoxia católica y los ideales falangistas. El contraste con la etapa de pre-guerra se magnifica todavía más al recordar los escasos 27 meses de gobierno republicano progresista como una arcadia feliz en la

¹² Este mismo año de 1955 Álvarez de Linera publicó reseñas sobre otras obras de temática psicoanalítica, tales como *Análisis Psíquico y Síntesis Existencial* de Igor A. Caruso, *El yo y los mecanismos de defensa* de Anna Freud o *Introducción al Psicoanálisis para educadores* de la misma autora, con prólogo de Ángel Garma.

¹³ Jaime Bernstein (1917-1988), profesor de las universidades de Buenos Aires y Universidad Nacional del Litoral. Organizador del primer grado en Psicología argentino y cofundador de la editorial Paidós.

¹⁴ Carl Furtmüller (1880-1951), íntimo colaborador de Adler tras la separación de Freud y promotor de la reforma escolar en Viena. Con la llegada del nacionalsocialismo, emigró sucesivamente a Francia, España y los Estados Unidos. Tras la guerra mundial dirigió el Instituto Pedagógico de Viena.

que florecían las artes y las ciencias. Cuando se hace referencia, por ejemplo, a la inmensa labor desarrollada por la Junta de Ampliación de Estudios, se considera automáticamente a esta institución como mera secuela de la Institución Libre de Enseñanza, obviando que se creó en 1907 por decreto del ministro Amalio Gimeno –ejemplo arquetípico del regeneracionismo monárquico– y que contó con una junta directiva fundacional caracterizada por la diversidad ideológica y la independencia política¹⁵. Abundan los textos sobre “La destrucción de la ciencia en España” o “El fin de la Edad de Plata”. En ellos se suele deducir la actividad efectiva de los responsables culturales de postguerra a partir de las soflamas político-culturales que tanto se prodigaron en la época. Sin embargo, para evaluar la actividad real de las instituciones culturales y científicas de postguerra hay que estudiar y evaluar su efectiva actividad real, no las soflamas que, con mayor o menor espontaneidad, entonaron sus responsables. Es obvio que en materias sensibles, las escasas directamente tocantes con el núcleo del dogma católico, los investigadores debieron “tentarse la ropa” antes de desarrollar sus investigaciones. En el resto –la inmensa mayoría– bastó la adhesión espontánea o fingida al nuevo régimen y una ausencia de significación política anterior para poder seguir trabajando en las líneas de pre-guerra. El impacto brutal que la guerra produjo en la ciencia española no fue consecuencia de una conjura “franquista” para destruir la ciencia moderna sino el producto inevitable de dos factores: la catástrofe económica provocada por el conflicto y el exilio de los intelectuales identificados políticamente con la república. Estos intelectuales no marcharon a la diáspora por discrepancias científicas con las nuevas autoridades, lo hicieron por haber sido leales al gobierno republicano y albergar un más que justificado temor a perder su vida o su libertad a causa de la brutal represión política de postguerra.

El rumbo de la investigación científica tras la guerra civil dependió, fundamentalmente, del talento y la dignidad de las personas que asumieron su dirección. En Psicología, al contrario de lo que sucedió en otras áreas relacionadas, no faltó ni lo uno ni la otra. Barbado¹⁶, Zaragüeta y muy pronto Germain, cada uno a su modo y con orientaciones muy distintas, asumieron el proyecto, no ya de recuperar el nivel de pre-guerra sino de poner los fundamentos de una institucionalización de la psicología científica que nunca había existido en España. La *Revista de Filosofía* del Instituto de Filosofía Luis Vives del CSIC fue un ejemplo temprano de esta actitud. Durante la inmediata postguerra fue un medio fundamental de información y mantenimiento del interés por la investigación psicológica en España, con todas las limitaciones que la desolación de postguerra y el conflicto mundial imponían.

Figura 8. Índice del primer número de *Revista de Filosofía* (Fuente: Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

REVISTA DE FILOSOFÍA
PUBLICADA POR EL INSTITUTO DE FILOSOFÍA "LUIS VIVES"
Año I Madrid, 1942 Núm. 1

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
PRESENTACIÓN	5
ARTÍCULOS	
JUAN ZARAGÜETA: <i>El problema de la clasificación de las facultades del alma</i>	7
PEDRO FONT Y PUIG: <i>Experiencias con tests sobre la capacidad para la ciencia abstracta</i>	46
JUAN F. YELA UTRILLA: <i>Galileo el ortodoxo</i>	99
RAMÓN CEÑAL: <i>El P. Izquierdo y su "Pharus Scientiarum"</i>	126
NOTAS	
MANUEL MINDÁN: <i>El esfuerzo hacia la trascendencia</i>	155
J. ZARAGÜETA: <i>Henri Bergson (1859-1941)</i>	167
BIBLIOGRAFÍA	
<i>La teoría del lenguaje de Carlos Bühler</i> , por Ramón Ceñal Lorente, S. J. (L. E. PALACIOS).— <i>Historia de la Filosofía española del siglo XVI</i> , de Marcial Solana. (R. C.).....	175
<i>Notas Bibliográficas de Psicología</i> , por ANTONIO A. DE LINERA.....	188
CRÓNICA	207

Por supuesto, el número 1 de la *Revista* apareció con un retrato de Franco y un pie laudatorio. Y en la presentación de la revista, sin firma, se afirmaba el propósito de “hacer que la nueva España vuelva a ocupar el glorioso puesto que antaño ocupó en el difícil pero trascendental cultivo de las disciplinas filosóficas, a cuya actual endeblez y desorientación, cuando no aberración doctrinal, se deben en buena parte los males de que penosamente venimos liberándonos” (p. 5), para a continuación aclarar que la Filosofía perenne “que es la única fomentada por la Iglesia Católica (..) se revela como denodada defensa de los principios fundamentales, y al mismo tiempo (..) anhelo de mejora y progreso, y preocupación constante por encontrar solución a los nuevos problemas que continuamente plantean las necesidades de la vida, los descubrimientos de otras ciencias y las diversas escuelas filosóficas” (Anónimo, 1942, p. 6). La consulta del índice del primer número (Fig. 8) da una idea cabal de cómo, desde el primer momento, hubo una gran distancia de las proclamas a la práctica concreta. Y por si queda alguna duda, recordemos la nota que la revista dedica a Ortega y Gasset con motivo de su jubilación: “ha logrado sacudir la inercia filosófica que reinaba en la Universidad española y crear en ella un ambiente grato de cultura europea (..) Y aun no estando conforme con alguna de sus posiciones doctrinales, no se puede menos de reconocer la elegancia y la dignidad con que ha sabido tratar todas las materias”, para terminar deseando “Quiera Dios que los años que le quedan de vida, goce de la salud y la tranquilidad

¹⁵ Santiago Ramón y Cajal, José Echegaray, Marcelino Menéndez Pelayo, Joaquín Sorolla, Joaquín Costa, Vicente Santamaría de Paredes, Alejandro San Martín, Julián Calleja, Eduardo Vincenti, Gumersindo de Azcárate, Luis Simarro, Ignacio Bolívar, Ramón Menéndez Pidal, José Casares, Arturo Álvarez Buylla, José Rodríguez Carracido, Julián Ribera y Tarragó, Leonardo Torres Quevedo, José Marvá, José Fernández Jiménez y Victoriano Fernández Ascarza. Por paradójico que parezca, esta visión “partidista” de la JAE en la literatura contemporánea puede muy bien hundir sus raíces en la retórica del nuevo estado, que justificó la fundación del CSIC como obra redentora de los errores de la política científica liberal.

¹⁶ El inesperado fallecimiento de Barbado probablemente retrasó durante años el desarrollo de los proyectos de institucionalización de la Psicología científica.

que necesita para dar cima a su obra filosófica y no vernos privados de la obra definitiva que en esa materia esperamos de su preclara inteligencia" (Anónimo, 1953).

La *Revista de Filosofía* apareció en 1942 cuando en España no existía ninguna publicación abierta tanto a los problemas teóricos y experimentales de la Psicología como a dimensiones tales como el psicodiagnóstico o la psicoterapia. Hasta la aparición en 1947 de *Revista de Psicología General y Aplicada*, asumirá prácticamente en solitario ese rol¹⁷. En el proyecto colaboraron personalidades con largas y, a veces, contradictorias trayectorias a sus espaldas, pero que supieron colaborar con entusiasmo a poner en pie uno de los proyectos culturales más sólidos de la postguerra española. Cumplida su misión y desbordada por los nuevos tiempos en España y el agotamiento de sus promotores, la *Revista de Filosofía* del CSIC terminó desvaneciéndose del panorama científico español. Su recuerdo, sin embargo, merece ser conservado.

Referencias

- Álvarez de Linera, A. (1955). A. Adler: "El carácter neurótico". *Revista de Filosofía*, 14(52), 153-155
- Anónimo (1937, 2 de mayo). Afirmamos por segunda vez. *Ahora*, p. 9.
- Anónimo (1942). Presentación. *Revista de Filosofía*, 1(1), 5-6.
- Anónimo (1953). La jubilación de D. José Ortega y Gasset. *Revista de Filosofía*, 12(47), 659-660.
- Aranza, A. (2000). Conversación en Madrid con Miguel Cruz Hernández. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 9, 395-413.
- Bandrés, J. (2020, January 30). History of Spanish Psychology, 1800-2000. *Oxford Research Encyclopedia of Psychology*. Retrieved 22 Apr. 2020, from <https://oxfordre.com/psychology/view/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-672>.
- Bandrés, J. y Llavona, R. (1994). La Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid. *Psicothema*, 16(2), 173-180.
- Barbado, M. (1942). Antecedentes escolásticos de la Gestaltpsychologie. *Revista de Filosofía*, 1(2), 371-376.
- Barbado, M. (1947). La teoría factorial de Spearman. *Revista de Filosofía*, 6(21), 180-221.
- Calvo Serer, R. (1952, 11 de diciembre). Carta a Leopoldo Eijo y Garay. *Archivo General de la Universidad de Navarra*, Fondo RCS, 1/43/599.
- Carpintero, H. (1994). *Historia de la Psicología en España*. Madrid, España: Eudema.
- Carpintero, H. (2012-01-13). Spain. In *The Oxford Handbook of the History of Psychology: Global Perspectives*. Oxford University Press. Retrieved 23 Apr. 2020, from <https://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780195366556.001.0001/oxfordhb-9780195366556-e-024>.
- De Blas, P. y De Blas, E. (2002). *Nadar contra corriente. Julián Besteiro*. Madrid, España: Algaba Ediciones.
- Díaz, G. (1980). *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*. Vol. I. Madrid, España: CSIC.
- Díaz Hernández, O. (2007). Las revistas culturales en la España de la postguerra (1939-1951): una aproximación. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 10, 201-224.
- Hidalgo, J. (2011). *Julián Marías. Retrato de un filósofo enamorado*. Madrid, España: RIALP.
- Jiménez, A. (2003). Vida y obra de Manuel Mindán Manero: sacerdote, profesor y filósofo. *Revista de Hispanismo Filosófico*, 8, 19-38.
- Jiménez, A. (2008). Un aspecto poco conocido de la biografía del P. Mindán: República, Guerra Civil, cárcel y depuración (1931-1941). *Boletín de estudios de Filosofía y cultura Manuel Mindán*, 4, 25-56.
- Jover, G., Lado, X y Vilanou, C. (2014). Juan Zaragüeta y los orígenes de la Filosofía de la Educación en España: un pedagogo entre dos mundos. *Revista Española de Pedagogía*, 72(258), 327-344.
- Márquez, M. (2009). José Ortega y Gasset. Los años más tristes (1936-1955). *Cuadernos de Pensamiento Político*, Oct-Dic, 223-232.
- Mindán, M. (1992). Cincuenta años de la Revista de Filosofía. *Revista de Filosofía*, 5(7), 225-228.
- Montero, M. (2000). El eco de la crisis modernista en el catolicismo social español: las denuncias del "Modernismo social". En Botti, A. y Cerrato, R (Eds.) *Il modernismo tra cristianità e secolarizzazione* (pp. 411-442). Urbino, Italia: Quattroventi.
- Neenan, B. (2000). *Thomas Verner Moore: Psychiatrist, Educator and Monk*. Mahwah, N.J.: Paulist Press.
- Orden, R. (2008). Juan Zaragüeta y Xavier Zubiri. Los heterodoxos escolásticos de la Escuela de Madrid. En *La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República* (pp- 250-261). Madrid, España: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Ayuntamiento de Madrid / Ediciones de Arquitectura Fundación Arquitectura COAM.
- Pérez López, F. (2008). Testimonio de un siglo. Manuel Mindán *in memoriam*. *Boletín de estudios de Filosofía y cultura Manuel Mindán*, 4, 9-23.
- Ruiz Berrio, J. (2005). *Pedagogía y Educación ante el Siglo XXI*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
- Yela, M. (1946). La Sociedad Psicológica Americana y su congreso de Filadelfia. *Revista de Filosofía*, 5(19), 645-668.
- Yela, M. (1976). Juan Zaragüeta. Apuntes sobre su vida y su obra. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 53, 270-297.
- Zanón, J.L. y Carpintero, H. (1981). El Padre Manuel Barbado y su Introducción a la psicología experimental. *Revista de Historia de la Psicología*, 2(3), 189-223.
- Zaragüeta, J. (1935). El nacional-socialismo alemán. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 3, 126-136.
- Zaragüeta, J. (1938). Unidad de destino en lo universal. *Arriba España*, 35-36.
- Zaragüeta, J. (1942a). El problema de la clasificación de las facultades del alma. *Revista de Filosofía*, 1(1), 7-45.
- Zaragüeta, J. (1942b). El problema de la clasificación de las facultades del alma (conclusión). *Revista de Filosofía*, 1(2), 301-324.
- Zaragüeta, J. (1943). Universidad y Pedagogía. *Revista de la Universidad de Madrid*, 3(1), 205-216.
- Zaragüeta, J. (1961). Necrología. Antonio Álvarez de Linera. *Revista de Filosofía*, 20(77), 278-279.

¹⁷ La revista *Psicotecnia* (1939-1945) estaba centrada en la psicología aplicada profesional.